

De La Luna Roja

Por Carlos Luis SAENZ

Las MASCARAS

En las vacaciones Juan Manuel trabajaba en una cafetería propiedad de su padrino; así ayudaba a su madre. Trabajaba de seis a doce de la noche y a veces, según los clientes, a la una o dos de la madrugada.

La cafetería le sirvió de puesto de observación emboscado para conocer ciertos aspectos de la vida, que a sus años le resultaban una incógnita desveladora. Las conversaciones de los clientes oídas a retazos le aclaraban temas sexuales que tirados en la confidencia aguaradentosa del conversador, herían la sensibilidad del adolescente con su pornográfica y brutal desnudez.

Toda aquella clientela clientela nocturna de la cafetería le repugnaba; tenía su vida polarizada alrededor de las mujeres de vida triste y alegre, decían las gentes y de los licores. La clientela componíanla gentes de la ciudad que le eran bien conocidas, pero que ahora le ofrecían otro lado de sus rostros. No, eran los mismos por la noche que por el día, aquellos comerciantes del mercado, aquellos boticarios, aquellos

médicos y abogados. Juan Manuel comenzó a ver que todos tenían una conducta de fachada, para exhibirla en el parque o en la iglesia y otra conducta de interior, la de la cafetería, la del prostíbulo. Una conducta para la esposa y otra para la querida. En resumen, Juan Manuel empezó a conocer las máscaras de la ciudad y a asquearse de la realidad que eran muchos de aquellos honorables caballeros de "la sociedad". Narraremos cómo ocurrió uno de estos descubrimientos: Juan Manuel trabajaba en uno de los departamentos interiores de la cafetería cuando entró el grupo de hombrecillos y damicelas, y se instaló en uno de los reservados; era media noche, las puertas del negocio se cerraron y el grupo quedó dentro.

Ordenaron un servicio de cenas y Juan Manuel entró en el reservado a colocar manteles, servilletas, platos, cucharas, cubiertos y tenedores; en este servicio y en los que siguieron pudo darse cuenta de los personajes que integraban el grupo: tres infelices mujereszuelas, labios

de colorete, ojeras entenebrecidas, pechos de fofa algodón saliendo por los escotes, abrigos mal olientes, palabras borrachas y pegajosas de necedad y cuatro hombres: un gigolo de la capital, vestido como hijo de banquero, ebrio de no poderse parar; los otros tres eran tres de sus profesores del colegio: el de castellano, el que les dedicaba versos sobre la pureza a las 7 alumnas, con una de las mujereszuelas sentada en su regazo, recitaba, haciendo gestos estrambóticos con sus manos afeminadas, el soneto de Darío: "Recuerdas que quisieras ser otra Margarita Gautier..." El de matemáticas, guitarrista y semi poeta, que usaba corbatas de lazo, negras y románticas, se acompañaban con la guitarra una canción de moda, sin acordarse de la esposa ni de los hijos abandonados en el dulce hogar que él describiera en rima con sonsonete en una veladilla cursi. El de historia, tipejo burlesco recién graduado en universidad extranjera, que había dado unas conferencias sobre problemas sexuales y

sobre educación de los padres de familia, a quien los compañeros del colegio tenían por una eminencia!

La presencia de Juan Manuel no les impidió dar rienda suelta a las majaderías degradantes de su juerza. ¿Qué les importaba a ellos el muchachillo pálido que iba y venía trayéndoles café tamales, encurtidos? ¡Para eso pagaban, para que se les atendiera a ellos y a sus borrachas barraganas.

Juan Manuel se sentía indignado hasta la médula de los huesos. ¡Que le volvieran a hablar en el colegio o en su casa de profesores modelo! Y pensar que su destino dependía de las notas que le ponían tales individuos! Que para asistir a sus lecciones su madre tenía que trabajar aplanchando ropa ajena hasta las horas de la madrugada y que él mismo por tener uniforme y útiles tenía que servirles como un esclavo! Pedantes! ¡fariseos! ¡Quien los veía en el colegio tan acicaladitos, tan perfumados, tan medidos en el lenguaje, tan bien disfrazados tras de sus máscaras los muy hipócritas!

Versos Españoles de Agitación

Rafael ALBERTI

Alerta del minero

(Asturias, 5 de Octubre)

De la mina salgo, amigo,
de la mina compañero,
Soy minero barrendero.
Ven conmigo.

Al álamo aquel que baja
lento, por el monte, dile
que se dé prisa y vigile
tu pobre choza de paja.
También cuidará del trigo
que te hurtaron los señores.
Ven conmigo,
¡Venid todos los pastores!

¡Eh, muchacho! ¡Los corderos!
Los apacientan los pinos,
ly vengan los campesinos,
que llegan los ingenieros!
¡Las mulas, eh, los carneros!
¡Eh los carros!
(Quien se interpone, lo quita
a golpe de dinamita
la lumbre de los cigarros.)

De la mina salgo, amigo.
Ven conmigo.

Hoy cuido el pez de los remos
de la barca pescadora,
que ya nos llegó la hora
de ser lo que ser debemos.
Cargadores, descarguemos
de su carga al enemigo.
¡Eh, pescador, ven conmigo!

— ¡Voy contigo!

Vengan las mozas viriles
y sufran enterrado el miedo,
que ya las torres de Oviedo
tiemblan de ver los fusiles
en mano de nuestra gente,
¡Corre y vente!

— ¡Voy contigo!

— De la mina salgo, amigo

1934

Libertaria Lafuente

Libertaria Lafuente fue una heroica mujer que pereció en la Revolución de Octubre de 1934

La quiero desenterrar.

Ve al jaramago sangriento
y las ortigas quemadas,
las tumbas pisoteadas,
rotas al agua y al viento.

La quiero desenterrar

Mis niñas son las piquetas,
son los desenterradores,
que no fué en campo de flores,
fué en campo de bayonetas.

La quiero desenterrar.

Y que no niegue esa gente
que estos dos pechos cortados,

que estos brazos arrancados
son Libertaria Lafuente.

La quiero desenterrar.

¡Habrás quién desmienta ahora
que Libertaria Lafuente
hizo a un ejército frente
con una ametralladora?

La quiero desenterrar.

Moja en su sangre la mano,
y que los muros, minero,
repetan este letrero:
Viva! el Octubre asturiano!

La quiero desenterrar.

El ignominioso FRAUDE ELECTORAL de Panamá

A pesar de merecer muy especialmente nuestra atención la situación política de Panamá, dada su vecindad con Colombia y dada también la íntima relación que existe, hoy más que nunca, por su estrecha vinculación, entre las trayectorias políticas de los diferentes países latinoamericanos, no nos habíamos decidido a aventurarnos a hacer un comentario al respecto, temiendo incurrir en errores de apreciación, producto de nuestra ignorancia del desarrollo de los hechos que han tenido lugar antes, durante y después de las recientes elecciones. Ahora, con un poco de mayor conocimiento de lo que ocurre en la hermana república, daremos a los trabajadores costarricenses un informe ligero que les sirva de orientación y les marque partido.

El actual Presidente de Panamá, Dr. Harmodio Arias, tomó parte en enero de 1931 en el movimiento revolucionario que, preparado por la asociación patriótica "Acción comunal" a que él pertenecía, fué coronado de éxito derrocando al Presidente Florencio H. Arosemena, pupilo del ex-Presidente Chiari y continuador de las prácticas de corrupción política y malversación administrativa del régimen chiarista. En ese entonces, Juan Demóstenes Arosemena, íntimo amigo del déspota venezolano Juan Vicente Gómez, fué encarcelado como consecuencia de su actuación prominente en los gobiernos de Chiari y de Florencio H. Arosemena, lo que le había conquistado la

odiosidad del pueblo panameño, odiosidad que se merece ampliamente este hombre que parece va a regir los destinos de nuestra hermana república del sur por imposición brutal y fraudulenta de Harmodio Arias. Es interesante apuntar que en ese golpe de estado y actuando en el mismo sentido que Harmodio Arias, tomó también parte Domingo Díaz, rival en las recientes elecciones de Arosemena. Hízose cargo del Poder mientras tanto no se efectuaban los elecciones, el Dr. Alfaro, entonces Ministro en Washington. Al llegar éstos, las fuerzas revolucionarias se dividieron: una parte apoyó la candidatura de Harmodio Arias y la otra la de Francisco Arias Paredes, a quien también apoyó el grupochiarista, recién derrotado. En esa campaña electoral, tanto J. Demóstenes Arosemena como Domingo Díaz apoyaron la candidatura de Harmodio Arias, a pesar de haber sido Arosemena del grupo chiarista derrotado y de poseer mentalidad ultra-reaccionaria y pasta de déspota. La contienda electoral se decidió en favor de Harmodio Arias, hombre culto, pero que hizo un gobierno altamente impopular, debido especialmente a los elementos reaccionarios y corruptos de que se rodeó, entre los cuales ha figurado siempre como estrella de primera magnitud Juan Demóstenes Arosemena. Domingo Díaz, hombre suma-

mente rico, fué el pilón, el financiador de la campaña del Dr. Harmodio Arias y según noticias también el jefe de acción de su partido. Domingo Díaz es considerado en Panamá como hombre moderado y de ideario liberal, pero carente de una preparación y de una mentalidad que le permitan gobernar como lo necesita y lo desea el pueblo panameño. Sin embargo, al plantearse la reciente lucha electoral entre Juan D. Arosemena y Díaz, el pueblo panameño, que odia y teme profundamente al primero, se decidió por Díaz, pese al conocimiento que tenía de su incapacidad. En las circunstancias dichas, los partidos de izquierda en Panamá, especialmente el socialista y el comunista, dieron sus fuerzas a Domingo Díaz, formando a su alrededor una especie de Frente Popular; sobre la base de un Programa en el que se incluían una serie importante de reivindicaciones para el proletariado y para los campesinos panameños. Ya en el período de la campaña electoral, se puso de relieve la parcialidad del gobierno de Arias en favor de la candidatura de Arosemena. Es decir, Harmodio Arias, que fué hecho Presidente de la República en virtud de un movimiento revolucionario de carácter popular, encaminado especialmente contra el grupo de hombres que despotizaban Panamá y entre los cuales figuraba J. De-

móstenes Arosemena, traiciona las masas como gobernante y le presta su apoyo a su enemigo de ayer y enemigo también del pueblo panameño. Arosemena desea restablecer en Panamá el régimen de corrupción y de fuerza que el pueblo combate, las grandes masas populares han votado por eso contra él, pero Harmodio Arias, traidor nacional panameño, utilizando todas las bajas artes politiqueras, ha tratado de burlar la voluntad popular que ha dado un triunfo indiscutible en los recientes comicios a Domingo Díaz. Pero las cosas no se han quedado simplemente allí, es decir, Harmodio Arias no se ha limitado a ejercer todas las bajas artes leguleyescas, como diríamos nosotros, sino que, habiendo resultado siempre victorioso Díaz no obstante los chanchullos, procedió a anular las credenciales a algunos de los miembros del Gran Jurado Electoral que se negaban a declarar Presidente electo a Arosemena, sin haber éste tenido mayoría de sufragios.

El Gobierno integró a su antojo un nuevo Jurado que se sometiera a su voluntad y arbitrariamente declaró electo, contra la protesta de la gran mayoría del pueblo panameño, al odiado representante de la reacción Juan Demóstenes Arosemena. Simultáneamente, el Gobierno ha duplicado las fuerzas armadas de la capital movilizadas para mantener el orden que el pueblo quiere quebrantar para defender sus libertades y la constitucionalidad. En el momento

SALVAJISMO y ESTUPIDEZ REACCIONARIA

Con motivo de la lucha que conmueve hoy a España, los reaccionarios han vuelto a desatar sus más burdas calumnias contra el partido comunista; en nombre de una moral que no poseen, tratan de presentarnos ante el mundo como un partido

de hordas salvajes en pugna con el progreso. Para los reaccionarios somos destructores de puentes y de iglesias; cortamos cabezas de sacerdotes y nos complacemos en pasearlas por las calles; fusilamos prisioneros por el placer de gastar municiones etc. etc.

que escribimos este artículo, más de cuatrocientos presos políticos purgan su militancia en el Frente Popular y todos los dirigentes de los diferentes partidos que constituyeron el Bloque izquierdista son perseguidos como delincuentes comunes. Todas las libertades democráticas han sido suplantadas e irrestauradas las mínimas garantías individuales. La amenaza de disturbios sangrientos se cierne sobre la hermana república, ya que las amplias masas populares pugnan por hacer respetar su voluntad puesta de manifiesto al través de los comicios electorales y el Gobierno se empeña en imponer su impopular candidato. En esas circunstancias, lo queda más alternativa que la guerra civil o la dictadura de Juan Demóstenes Arosemena.

Para un viejo intelectual español, según el cable nos lo dice, el tercio extranjero, es decir, el tercio de soldados mercenarios extraños a la vida normal de la cultura que hacen profesión de la matanza legalizada; los ejércitos de marroquíes al servicio de su amo ocasional, Francisco Franco, que no son precisamente los moros que en otra época le dieron ciencias, artes e industrias a España vienen hoy a la Península Ibérica a salvar la cultura, en lucha con los salvajes comunistas!

Los reaccionarios quisieran que los comunistas se dejaran matar con los brazos cruzados; que a los tiros de las ametralladoras de los militares fascistas respondieran con cánticos de paz; que para detener los tanques blindados se tendieran del